

Reseñas

Herramientas para pensar sobre las etnopolíticas escolares

Ángel DÍAZ DE RADA

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)
adiaz@fsf.uned.es

DIETZ, Gunther. 2012. *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación. Una aproximación antropológica*. México: FCE.

Vivimos en la era de la “educación intercultural” o, mejor dicho, *escolarización intercultural*. “Educación intercultural” es la fórmula que en las últimas décadas vienen usando las burocracias escolares para afrontar los problemas que suscita la universalización de la escuela. El escenario demográfico de esa universalización no incluye ya solamente a las minorías y periferias internas de los estados nacionales, sino a grandes volúmenes de población migrante. Sin embargo, como indica Gunther Dietz en este libro, el problema que abordan los gestores de la escuela no es demográfico. El problema es la redefinición de las etnopolíticas estatales para adimistrar la identidad, la redefinición de las relaciones políticas de los estados nacionales con las personas que habitan en ellos. *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación* es una carta de navegación imprescindible para comprender este problema.

El libro está organizado en cuatro secciones: 1) El multiculturalismo: ¿movimiento o institución?; 2) Del multiculturalismo a la interculturalidad; 3) Por una Antropología de la interculturalidad, y 4) Hacia una etnografía de la educación intercultural. A lo largo de estas secciones Dietz ofrece una caja de herramientas que contiene tres elementos. En primer lugar, una revisión teórica que permite situar la génesis, el contenido analítico y los desplazamientos semánticos de conceptos teóricos fundamentales como “multicultural” e “intercultural”, “etnicidad” y “cultura”, entre otros. En segundo lugar, con un enfoque que es sensible a la producción etnográfica y a la comprensión comparativa, el libro ofrece una casuística extensa. Esta casuística, muy informativa, recoge ejemplos de proyectos institucionales, marcos jurídicos y planes pedagógicos preparados para “interculturalizar” los currícula y las prácticas escolares en todo el mundo. El tercer elemento de la caja de herramientas es la extensa bibliografía. Esta bibliografía es un fondo de lectura básico para cualquier indagación futura.

Dietz examina esos proyectos institucionales como soluciones políticas que los estados nacionales ofrecen para abordar los problemas derivados de sus propios

proyectos identitarios, normalizadores y monoculturales. Este enfoque tiene la importante consecuencia de entender que la Antropología de la Educación, en tanto toma por objeto fundamental a la escuela, es ante todo una Antropología Política; o, como sutilmente señala el autor para evitar los automatismos de un concepto de poder político oculto y exógeno, una “anthropology of policy”.

La cuarta sección del libro se dedica a la elaboración de una propuesta aplicada conducente no sólo a mejorar los enfoques de las administraciones escolares, sino a desarrollar una antropología de la interculturalidad. Tras examinar las encerronas de la antropología comprometida con la acción, entre la “investigación basada en acción participativa” y la orientación del “empoderamiento”, Dietz apuesta por una “antropología doblemente reflexiva”, que permita asentar la aplicación del saber antropológico en la dimensión dialógica de la etnografía.

Lejos de ser un recetario de acciones pedagógicas para solucionar un “problema” que la propia pedagogización de la diversidad ha generado, la propuesta aplicada de este libro favorece un cambio de perspectiva característicamente antropológico, que permite comprender los problemas generados en —y por— las instituciones escolares en el contexto más amplio de sus servidumbres institucionales. La propuesta aplicada se organiza en tres ejes de análisis y praxis. En primer lugar, una antropología de la interculturalidad válida para los problemas que suscita la diversidad cultural en las actuales administraciones y establecimientos escolares ha de examinar en profundidad las estructuraciones institucionales de la alteridad, que la práctica escolar cotidiana ha rutinizado como una auténtica “pedagogía de la alteridad”. En segundo lugar, ha de examinar en detalle los discursos de los actores étnicamente definidos, y los propósitos de acción que se cifran en ellos —“asimilación”, “compensación”, “diferenciación”, etcétera—. En tercer lugar, ha de idear y promover una pragmática de la interculturalidad, para la que resulta crucial un concepto de competencia y praxis cultural centrado en la *agencia*; y con ello, un concepto de cultura definitivamente diferenciado de las reificaciones territoriales o demográficas inscritas en algunas de las versiones más clásicas y popularizadas de ese concepto.

Bajo la trama conceptual del multiculturalismo y la interculturalidad tal como ha sido configurada históricamente en el ámbito de las políticas escolares, *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación* ofrece una segunda trama mucho más básica, que constiuye en realidad el tejido de cualquier reflexión antropológica. Esa segunda trama se teje con los conceptos de “desigualdad”, “diferencia” y “diversidad”. Este libro es un estímulo para seguir investigando en esos conceptos y en sus relaciones; y, sobre todo, para trabajar en la dirección de una renovación del concepto antropológico de cultura.